

# EL CORREO DE CANTABRIA.

PRECIOS PARA LA SUSCRICION.

En Santander, un trimestre 10 reales.  
fuera. . . . . 12 »  
Ultramar y Extranjero, un año 100 »  
PAGO ADELANTADO.

PERIÓDICO DE NOTICIAS, LITERARIO Y DE ANUNCIOS.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes.

DIRECTORES:

DON JOSÉ ANTONIO Y ALFREDO DEL RIO.

ADMINISTRADOR,

EL REDACTOR D. ADRIAN DEL RIO.  
4.—ALAMEDA PRIMERA.—4.

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados de 2 á 20 reales linea.

## VENTA DE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS.

EN SITIOS CÉNTRICOS DE ESTA POBLACION

Y

### TÉRMINO DEL SARDINERO.

Entre ellas una cómoda CASA DE CAMPO, situada en uno de los mejores puntos de aquel pintoresco y ameno sitio.

Para el ajuste, dirigirse á D. German del Rio Iturralde, Magallanes 4, duplicado, 3.º, ó en la imprenta de este periódico.

MARINOS ILUSTRES

DE LA

PROVINCIA DE SANTANDER

por

D. JOSÉ ANTONIO Y D. ALFREDO DEL RIO.

Este libro se vende en la imprenta de EL CORREO DE CANTABRIA, Alameda Primera, número 4.

PRECIO: 5 PESETAS.

## EL TRABAJO.

El doctor Perez de la Oliva, exhortando en 1524 á los cordobeses á emprender la navegacion del Guadalquivir, les decia que por do quier que sembrasen les naceria oro, y do quiera que plantasen el fruto seria riqueza; lo cual prueba que las teorías que sobre la materia se tenían ya en el siglo 16 (desde luego que son teorías de toda la vida, más ó menos extendidas ó predicadas) estaban acordes con las teorías de ahora.

Más explícito el doctor Sancho de Moncada, decia en 1619 en un discurso sobre la riqueza firme y estable de España, al recordar los medios de producir la riqueza, que, facilitando los consumos crecerian el trabajo y los arbitrios de mantenerse, que son las riquezas.

Otro sabio español, Osorio, escribió asimismo que lo que se necesitaba era que ninguno estuviese ocioso.

Francisco Martinez de la Mata afirmaba que los reyes que tenían vasallos industriosos y trabajadores no necesitaban oro, porque en él convertían las materias por medio de la industria.

Y por no multiplicar las citas, añadiré-

mos que campomanes espuso que *el trabajo* era más productivo y útil que los tesoros venidos de las Indias.

Y así es; así ha pensado España, aunque tales manifestaciones no diesen siempre feliz resultado por multitud de causas que no nos pararemos á apuntar porque están en la conciencia de todos.

Santander debe su prosperidad actual al trabajo honrado y probo de todas las clases sociales; trabajando el rico hacia que viviera el pobre, y no estando este nunca ocioso facilitaba al rico los medios de emplear bien su dinero y acrecentarle produciéndose de ese modo el bienestar de todos y la tranquilidad, consecuencia natural del trabajo y, como este, también un tesoro.

Sucede en la vida de los pueblos lo que en la vida de los individuos; por regla general, desgraciadamente no absoluta, el que trabaja obtiene utilidades y ventajas, y, mientras se trabaja y gana, la satisfacción suele ser cumplida y la seguridad completa, sin notarse las perennes y crueles disensiones que de continuo se advierten en los países donde la pobreza corre parejas con la holgazanería.

Un pueblo, una ciudad donde todas las clases sean laboriosas, donde todas, cada cual en su clase, vayan á una, prosperará aunque la adversidad la amenace algunas veces con el nombre de crisis, que se conjuran con el tiempo y laboriosidad.

España suele pasar con frecuencia por esos períodos tristes en que el dinero parece que desaparece y el trabajo disminuye; lo que ocurre, más que por otras causas, por culpa de los gobiernos y por el mal uso que de la política hacemos; mal uso porque los políticos españoles lo convierten todo en sustancia y quisieran, hoy unos mañana otros, que el sol alumbrase solo para ellos, haciéndose arbitros de los destinos de la nación sin más miramiento que el que resulta de decir: *con razon ó sin ella, reciban favor los nuestros*, sin contar con que ese egoismo implica una verdadera maldad, que se atenuaría si al mismo tiempo digieran tales hombres: «puesto que nosotros nos llevamos el jugo de las contribuciones, los que no estén con los nuestros que no las paguen», en cuyo caso ya habria un poco más de justicia y equidad.

Y no está el mal en que gobiernen y administren semejantes hombres, sino en que lo hagan, dentro de todos los partidos, hombres perjudiciales por su ineptitud, por lo escaso de sus méritos ó por falta de probidad, lo que es muy facil no necesitándose-

se para ser empleado más que la recomendacion de algunos caciques, y lo que es más doloroso, por la de los representantes de la Nación en las Cortes. A este sistema pernicioso debe España la mayor parte de los males y la dificultad de poseer mayores bienes.

Gobiernos de esa naturaleza no pueden menos de ser caros, esterilizan la fertilidad de nuestros campos y neutralizan las fuentes del trabajo: donde haya muchos empleados y ambiciosos, torpes y egoístas las contribuciones serán necesariamente enormes; y donde se paga mucho y con facilidad ocurren crisis producidas por frecuentes trastornos, ni el comercio, ni las industrias, ni la agricultura podrán prosperar; y no prosperarán mientras no se cambie de ruta con ninguna clase de gobierno, con ningunos hombres, por la razon sencilla de que en todos hemos visto las mismas dificultades, los mismos vicios, el mismísimo afán de supeditar á la política (siempre, siempre egoísta) el modo de ser de los pueblos, que lo que necesitan es más administracion, mejor administracion, más medios de ganar, para asegurar la subsistencia; en una palabra más trabajo y menos contribuciones; garantías de orden para el rico; garantías de trabajo para el pobre.

Y al llegar aquí exclamarémos con nuestro escurecido poeta montañés don Casimiro del Colado, quien, al despedirse de España para volver á Méjico, decia:

«Sin virtud, sin saber ¿que son sistemas?  
Sin respeto y costumbres, ¿qué son leyes?  
Para un pueblo, guardian de su derecho,  
Con brío el brazo, y dignidad el pecho,  
lo mismo son repúblicas que reyes.»

España tiene grandes medios para prosperar, pero la primera condicion que se requiere para conseguirlo es que se miren con más atencion los asuntos que pueden conducirnos á esa prosperidad: que se reduzcan los gastos, en lo razonable y justo; que se introduzcan las mejoras que en otras naciones se han introducido para facilitar las transacciones; que nuestras oficinas sean templos donde imperen el orden y la formalidad; que las leyes lleven el sello de la justicia, igual para tirios que para troyanos, y que mandando los de arriba, los del medio, ó los de abajo, desempeñen los destinos de la nación los que sepan cumplir sus cometidos, los de más merecimientos, los de probidad no desmentida, sin que se necesiten las influencias de

Juan ó Pedro, que pagan, á costa de la nación, servicios prestados á ellos.

Si los hombres de valer de nuestra patria no fuesen de carácter tan complaciente y dúctil, otra cosa seria del país. ¿Se cometerían, por ejemplo, por las compañías de los ferro-carriles, alma y vida de los negocios, los desmanes que presenciámos? ¿Serían las tarifas para matar en vez de servir para dar vida? ¿No tienen la mayor parte de ellos, que han alternado en la gobernacion del Estado, bastante valor, suficiente talento para no nrestar su influencia ni asentir á las desigualdades que se cometen á la sombra de una legalidad incomprendible, llevando el tráfico donde las empresas quieren y robándosele á las comarcas que les dá la gana?

Y despues de servir de pantalla para tales cosas ¿pretenderán que les creamos cuando, hablando de política, nos hablen de orden, de equidad, de libertad y de justicia?

De eso y de otras muchas cosas que pasan nace la indiferencia que nos consume; de esa y otras cosas por el estilo proceden la desconfianza en lo presente y lo poco que esperamos para lo porvenir.

Ocúpense nuestros ministros, cualesquiera que ellos fueren, nuestros senadores y diputados, nuestras autoridades y corporaciones más que de una política SIEMPRE goísta. SIEMPRE disfrazada y engañosa, de todo aquello, que pueda levantar á los pueblos de la pequeña altura que, por lo general, tienen, y entonces verán cómo los pueblos, ansiosos de trabajo y de mejoras, azuden presurosos á los comicios, les prestan su apoyo moral y material y prorampen en atronadores vivas y en alabanzas entusiastas, mientras que hoy no hay ninguno de quien pueda decirse que merece las simpatías de una docena de personas desligadas de los compromisos de cualquiera clase de política ambiciosa.

La libertad de pensar en política, llamado á matar toda clase de aspiraciones mezquinas, levanta su cabeza de una manera visible, y de todos los partidos salen voces que percibe claramente el que las quiere oír, que dicen: «justicia, moralidad y trabajo son la base de nuestro ardiente deseo;» y los que de tal modo se manifiestan recibirían con los brazos abiertos al que tenga más interés en proporcionarles esas tres fuentes verdaderas de la riqueza pública; garantía segurísima del más lisongero porvenir.

A esa bandera se abrazarán cuantos as-

piran á la prosperidad general; se aproxima, en nuestro concepto, la hora de la muerte de los exclusivismos políticos, de los partidos existentes, y al entusiasmo por las palabras, sucederá, sin género de duda, el entusiasmo por las buenas obras. El porvenir será de los que más bien hagan; no de los que más bien hablen.

NOTICIAS PROVINCIALES.

Ya cuenta Santander con una fábrica más; unas cuantas familias trabajadoras hallarán en ella el sustento, y esto ya es por sí solo digno de ser tenido en cuenta.

Deseamos, por lo tanto, la prosperidad de sus dueños.

Galantemente invitados por D. Prudencio García Obeso, hubiéramos asistido gustosos á presenciar los primeros trabajos de la fábrica de cristales, situada en Calzadas Altas, si nuestras perentorias ocupaciones nos lo hubiesen permitido. Enterados de lo ocurrido, daremos las noticias que se nos han facilitado, deseando contribuir por este medio á poner en conocimiento del público la existencia de este nuevo elemento industrial con que Santander cuenta.

La prensa fué saludada al acercarse los representantes de ella en la localidad con el disparo de cohetes y los acordes de una banda de música, atención que agradece-mos por lo que significa y vale.

Después de bendecida la fábrica, los concurrentes pasaron á ver las bien distribuidas dependencias del establecimiento, en cuyas puertas interiores había colocados carteles que decían:

«Esta fábrica es cristiana y en ella se prohíbe proferir blasfemias.»

El edificio mide 75 metros de longitud por 16 de anchura; tiene tres hornos que funcionan bajo la dirección de D. Julio Piet y fueron contruidos bajo la del señor Revol, Jefe de seccion de la Empresa del ferrocarril del Norte.

Se hicieron varias pruebas á presencia de los invitados en objetos de distintas clases y formas y todas ellas fueron ejecutadas como se esperaba.

Los que asistieron al convite fueron después obsequiados con duces secos, vinos escogidos y buenos habanos, presidiendo esta delicada atención el señor García Obeso, Administrador de la fábrica.

Esta se ha inaugurado con sesenta operarios de ambos sexos, á quienes como á los dueños y empleados del establecimiento, deseamos toda clase de prosperidades.

Don Matías Dou ha tenido la desgracia de perder en solo dos dias cuatro hermosos hijos.

Lo sentimos de todas veras y acompañamos á los apreciables padres en el justo dolor que experimentan ante semejante pérdida.

A don Dionisio Alonso, don Fernando Alonso y don Ramon Sierra se les ha autorizado por este gobierno de provincia para establecer tres tejeras en el ayuntamiento de Voto.

A las dos de la madrugada de ayer apare-

ció ahogado un individuo como de cincuenta años de edad en la machina de la Monja.

Inmediatamente se presentó en aquel sitio el señor juez de instruccion, ordenando fuese reconocido el cadáver, hallandole entre la camisa una partida de tabaco.

Segun declaracion de un marinero, el ahogado se llamaba Alejandro Noguera, contramaestre que habia sido en diferentes buques, y en la actualidad guarda del tabaco que existe en el bergantin *Fluvit* que se halla atracado á la machina.

Anteayer contrajeron matrimonio en Selaya nuestro muy estimado amigo D. Regino Gil con la Sta. doña Teresa Saenz de Miera, quienes salieron ayer para Madrid donde fijarán su residencia.

Reciban los desposados nuestra amistosa enhorabuena; les deseamos en su nuevo estado todo género de satisfacciones.

Anteanoche á las once falleció en esta ciudad, despues de una enfermedad larga y penosa, nuestro apreciable amigo don Ramon Iglesias, Inspector de la explotacion del ferro-carril del Norte en la seccion de esta capital á Bárcena, cuya muerte ha sido muy sentida por cuantos le conocian, porque si el señor Iglesias era tan amable, exacto y servicial empleado, era digno de toda clase de consideraciones como particular y caballero.

El señor Iglesias y Vigo era natural de Caldas, provincia de Pontevedra, y ha abandonado el mundo á los 59 años de edad. Fué militar y alcanzó el grado de comandante y distinciones honrosas.

Luego desempeñó importantes puestos civiles y políticos y en ellos se portó como lo hizo antes y despues en los diferentes destinos por él ocupados.

En cuanto al desempeño del cargo que tenia en el ferro-carril es demasiado sabido lo que ha hecho; los jefes superiores de la empresa le estimaban mucho y cuantos, por razon de su destino, tuvieron alguna vez que recurrir á él ponderarán su amabilidad, sus buenos servicios: nosotros, como periodistas, tuvimos mucho que agradecerle, pues tantas veces fuimos servidos cuantas acudimos en demanda de algun favor.

Segun vemos en la papeleta mortuoria estaba condecorado con la cruz de Isabel la Católica, y con la de Carlos III y habia sido Inspector jefe administrativo y mercantil de los ferro-carriles.

Acompañamos á su apreciable familia en el dolor y deseamos que el aprecio que mereció el finado en el mundo por su comportamiento dignísimo, sirva de lenitivo á sus pesares, dándoles fuerzas para encomendarle por mucho tiempo á Dios.

Los ahogados en Isla el jueves eran José Sárraga un hijo y el indiano don Romualdo San Perio Castañeda, que iba por divertirse, salvándose tan solo el jóven de 14 años de edad Antonio Sárraga.

El cadáver del José fué extraido de entre las olas por su propia mujer que, al presentarse en el sitio de la catástrofe, despavorida, se arrojó al mar.

La inteliz viuda queda en la mayor indi-

gencia, y por ella ruega el alcalde de Arnuero á la primera autoridad de esta provincia se la socorra con algunos recursos del fondo de calamidades.

El jefe del mareógrafo de este puerto se ha dirigido á la superioridad en demanda de que se ponga expedito el camino que se halla totalmente obstruido desde la Magdalena á aquel establecimiento.

Han sido agraciados con la cruz de plata del Mérito Naval, el patron y tripulantes de la lancha de pesca de este puerto *Isidra*, por el salvamento de los naufragos de la *Casualidad* ocurrido en Febrero último.

Debido al celo y actividad desplegada por el alcalde de Santaña don Enrique Steva, en la noche del domingo fué detenido en el barrio de Piedrahita por el antiguo empleado de aquel ayuntamiento Wenceslao Ruiz una mujer que conducia varios artículos, que no sabemos por qué procedimiento habia sacado de un establecimiento de esta capital con destino al penal de aquella villa.

A continuacion trascribimos la carta que nos remite la empresa que ha tenido á su cargo nuestro teatro.

Dice así:

Señor Director de EL CORREO DE CANTABRIA.

Muy señor nuestro y de nuestro mayor aprecio: Casi concluida ya la temporada de ópera en este teatro, creemos cumplir con un imprescindible deber como artistas y como empresarios, con dar á V. y demás señores que componen la redaccion de su acreditado periódico, las más vivas gracias por haberse ocupado constantemente con anuncios y revistas de las funciones, y por los elogios que por su amabilidad quisieron tributarnos.

Al mismo tiempo sirvase V. ser intérprete con el ilustrado público santanderino de nuestra vivísima gratitud, por el favor con que ha correspondido á nuestros esfuerzos para contentarle, y si en algo no hemos logrado este objeto, sálvanos el buen deseo y esperamos que el público y la prensa tendrán en cuenta que nunca ha sido por culpa nuestra, sino por imprescindibles circunstancias que no pueden evitarse, como no ignora quien por práctica conoce esta clase de negocios.

Disponga V. de S. S. Q. B. S. M.

Aristidi Fiorini.

Eloira Ercoli.

Santander 5 de Mayo de 1884.

Mañana se celebrará feria en Hoznayo.

Parece que el acaudalado montañés don Claudio Lopez, ha ofrecido mil pesetas para contribuir á los gastos que originen las fiestas preparadas para el verano próximo por el Club de Regatas.

De *La Costa Cantábrica*:

«A las cinco de la mañana de ayer salió con destino á Santaña la fuerza del regimiento de Valencia que ha permanecido tres dias entre nosotros.»

Ha sido nombrado subdelegado de veterinaria del partido judicial de Torrelavega, D. José Ortega.

Mañana se celebrará en el barrio del Due-so (Santaña), la renombrada romeria de San Miguel.

Las cartas detenidas en esta administracion de correos son:

Una para D. Eduardo Gazque y Ibarra, Madrid, y otra para doña Pilar Sobrino, Santander.

Durante la tercera decena de Abril, se han inscrito en el Registro del Juzgado municipal de esta ciudad, 63 nacimientos, 6 casamientos y 48 defunciones.

Parece que el próximo pasado domingo obsequió en Laredo á sus partidarios con un espléndido banquete el diputado por este distrito D. Manuel Eguillor.

Estamos ya, puede decirse con un pie en la primavera y el otro en el estío, y todavía no hemos visto escrito, ni oido pronunciar, la palabra *Sardinero*.

En esto no nos parecemos á San Sebastian y Biarritz... ¡como no nos parecamos! Allí están siempre pensando en lo que les tiene cuenta.

Nosotros somos de opinion que el Sardinero es digno de toda clase de consideraciones: 1.º porque á él vienen durante el verano millares de familias, y la dignidad exige que se les reciba lo mejor posible, para que puedan ir diciendo por do quiera que Santander es una ciudad adelantada, lo que se conseguiria con un poco más de lo que se gasta por ser el sitio delicioso de suyo; 2.º porque los que vienen á bañarse, á participar del aire fresco de la costa ó divertirse dejan dinero, y este se reparte en multitud de familias de todas las clases sociales, y si es cierto que los demás parece que perdemos, fácil seria probar que no es así, ó que si lo es, todos estamos obligados á hacer unos por otros lo que podamos, si es que al verificarlo, hay motivos para considerar que, de una ú otra manera gana la poblacion entera, pues no puede negarse que la llegada de forasteros es tenida en todas partes como un elemento de prosperidad y riqueza, lo mismo en París que en Torrelavega.

Y despues de todo ¿no son la Concepcion, el Alta, Miranda, La Magdalena y Sardinero, nuestros casi principales paseos? Pues llevando á ellos la comodidad y la animacion, todos participaremos de ellas.

—¿Qué hay de ferias? nos preguntan algunos.

- No lo sabemos, contestamos.
- ¿Vendrá música este año?
- Creemos que sí,
- ¿Y de toros?
- Algo se ha dicho, pero será probablemente poca cosa.
- ¿En el Casino del Sardinero se prepara alguna cosa?
- Probablemente vendrá un buen sexteto.

Comprendemos que para los programas no es todavía tiempo, pero para ir amarrando cabos y comenzar á preparar la campaña, creemos que sí.

Desgraciadamente la indiferencia se ha arraigado mucho aquí, y la indiferencia, nos decia en una ocasion una persona sabia y experimentada, es la tempestad que destruye sin ruido, por lo cual es más terrible que la que nos avisa de los males que pueda causar.

á B  
san  
te  
mu  
do  
ter



